



1740

## COMUNICACIÓN ACADÉMICA N°

*Del académico de número don Carlos Casellas, acerca de*

### JOSÉ GOBELLO

Señora Vicepresidente:

Aporto al recuerdo de nuestro presidente, don José Gobello, cuatro poemas de mi autoría, que conforman una tetralogía compuesta en su homenaje: “Don José”, “Arribo”, “Docencia” y “Responso”.

#### **Don José**

En el fecca de Dios bronca Gobello  
su pena de piantar de la Academia  
y esgunfiado se anemia  
junando el vecindario con recelo;  
conversa con los ángeles del cielo  
acerca de aquel tiempo de bohemia  
y Carlitos lo premia  
enlazándole al cuello su pañuelo.  
Dios le bate que siga con lo suyo,  
la parla del suburbio y el chamuyo  
de darle a la parola sin resguardo,  
y con la anuencia máxima del trompa,  
José, con santa pompa,  
se manda otra Academia del Lunfardo.

#### **Arribo**

Suena el timbre del cielo.  
“¿Quién es?”, pregunta Dios con voz bajita.  
“Un simple servidor y tengo cita”,  
responde servicial José Gobello.  
Se arma flor de revuelo.  
Dios ordena que limpien la piecita  
y manda practicar la Cumparsita,  
sacando del baúl lengue y capelo.  
El ángel de la guarda lo recibe  
y José, vuelto pibe,  
pregunta por Gardel y por Malena.  
Desata el bagayito, seca un llanto  
y bate en lunfa santo  
qué quiere de comer para la cena.

## **Docencia**

Gobello, profesor de lunfa ciencia,  
se dispone a dictar un seminario  
y los puntos de todo el vecindario  
van colmando la audiencia;  
confirman y hacen acto de presencia  
los ángeles de Dios, su secretario  
y un enviado de diablo, funcionario  
de rango y experiencia.  
El troesma comienza con la clase  
y a su modo renace  
hablando de Gardel y compañía;  
Dios levanta la mano  
y le bate que el próximo verano  
abrirán un taller de lunfardía.

## **Responso**

Se juntaron dos pungas en el cielo  
y un rejunte de cosas laburantes  
pa batir un gotán de versos rantes,  
de embroncado recelo.  
Los ángeles del cielo  
elevan sus plegarias suplicantes,  
ya nada será igual como era antes,  
se nos piantó Gobello.  
Su corazón de lunfa artillería  
dejó la casa al día,  
después de laburar como un beduino.  
Quijote de una causa inoportuna,  
que Dios te dé en la luna  
el último bulín de tu destino.

Buenos Aires, 9 de noviembre de 2013

CARLOS CASELLAS  
Académico de número  
Titular del Sillón “Luis C. Villamayor”